

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



LAS POLÍTICAS DE LA EXCLUSIÓN. LA PARADOJA DE SER INDEPENDIENTE
EN UN PROCESO ELECTORAL.

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN PERIODISMO SOBRE POLÍTICAS
PÚBLICAS

PRESENTA
ALIZBETH MERCADO BECERRIL

DIRECTORA DE LA TESIS: DRA. MARÍA GRISEL SALAZAR REBOLLEDO

CIUDAD DE MÉXICO

JUNIO, 2019

A Lillis, Lалlos, Mami y Pedro.

A mis maestros.

A todos los que me ayudaron en el camino.

A los que piensan en el bien común.

Índice

Las políticas de la exclusión.....	1
Participar para ser vistos.....	4
Preguntona y rebelde.....	6
De la Sierra Volcánica Transversal a la selva.....	8
Aliadas.....	9
El apoyo y los desaguisados.....	11
Un cuaderno, muchas historias.....	13
Dignidad y derrota. Caminar en medio del lodo.....	13
Conciliar y persuadir.....	21
Diferencias por superar ¿Queremos lo mismo?.....	23
Elige tus batallas... porque el piso no está parejo.....	25
La defensa de la vida.....	27
El efecto mariposa se extiende entre los colectivos de mujeres.....	29
El recorrido no terminó.....	31
Indígenas en desigualdad ¿Llegará uno a la boleta?.....	32
Bibliografía.....	34
Entrevistas.....	36

Índice de gráficos y mapas

Tasa de apoyo a Marichuy por municipio.....	14
Municipios con mayor número de firmas para Marichuy.....	15
Tasa de apoyo al Bronco por municipio.....	18
Tasa de apoyo a Margarita por municipio.....	19
Tasa de apoyo a Ríos Piter por municipio.....	20

Las políticas de la exclusión. La paradoja de ser independiente en un proceso electoral

Las políticas de la exclusión

La situación de los pueblos va de mal en peor. Así describe María de Jesús Patricio, “Marichuy” el estado en que se encuentran comunidades de México, amenazadas por una “situación de despojo, desprecio, imposición, violencia que sigue avanzando; pareciera que el trabajo organizativo no avanza, que los pueblos no les importa a los que están allá arriba y tienen el dinero porque los ven nada más como lo bonito, la fiesta y el folklor y no ven los problemas de fondo que se tienen”. Después de su campaña, descubrió que “los pueblos no están de acuerdo con las minas, con las hidroeléctricas, el *fracking*, las eólicas allá en el Istmo, los transgénicos que se dan mucho allá por el sur”.

Hace 25 años la situación era semejante. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) levantó en armas para manifestarse en contra del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, los despojos del territorio y la desigualdad sistemática en la que vivían los pueblos indígenas de Chiapas; con esta acción, los indígenas de las comunidades de ese estado fueron parte de la agenda mediática. Pese a la efervescencia de su denuncia se fue desvaneciendo de las noticias, los indígenas eran noticia intermitente hasta que, en 2017, María de Jesús Patricio “Marichuy” decidió participar como aspirante a una candidatura independiente para la presidencia de la República.

“La defensa de la vida” fue la frase con que Marichuy abanderó su recorrido por los municipios del país en busca de apoyo. A cinco lustros, las demandas que presentó el EZLN no han cambiado su esencia que defiende la propiedad y la dignidad de los indígenas, y se suman a la frase de Marichuy; pero lo que se agregó en 2019 es el desconocimiento a medidas institucionales que no les parecen inclusivas para los pueblos originarios como el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, que aseguran “no es más que la profundización de esa ofensiva contra la vida, con la que quieren hacer débil la lucha por la autonomía de los pueblos originarios”.

La posibilidad de que Marichuy llegara a la boleta se quedó en un deseo de sus auxiliares y simpatizantes porque no alcanzó el registro. Si pensamos en las reglas del juego, la puerta está abierta. La Ley general de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE) estipula que para conseguir el registro un aspirante necesita la firma del 1% de la lista nominal de electores en un corte hecho el 31 de agosto del año previo a las elecciones. También se necesita que los apoyos provengan de, por lo menos, 17 entidades federativas.

En 2012 se incorporó en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos la figura de los candidatos independientes. Desde la reforma electoral de 2014 en México es posible que un ciudadano se registre como aspirante a una candidatura independiente para cargos locales como presidencias municipales, cargos legislativos o para la presidencia de la República.

Aunque la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en el Artículo 2, Fracción III que los pueblos indígenas que pueden elegir a sus representantes de acuerdo con sus procedimientos, la idea de Marichuy y sus auxiliares era competir en igualdad de circunstancias. Amén que la LEGIPE no menciona si un candidato independiente a la presidencia de la República, en caso de ser indígena, tiene que adecuarse a ciertos procedimientos particulares, si pensamos que las comunidades indígenas tienen una forma organizativa, muchas veces colectiva, pero no partidista. Sí, esto suena complejo.

En la LGIPE existen muy pocos señalamientos hacia los independientes, lo que puede provocar vacíos legales o malinterpretaciones, así como actos que no parezcan debidos. Lo que pone en duda si desde la legislación y los instrumentos institucionales existe la oportunidad para que puedan competir dentro del sistema electoral y no solamente en sus comunidades con usos y costumbres.

En 2017 el INE estipuló que “los partidos políticos debían de postular a personas que se auto-adscribieran indígenas, debiendo garantizar la paridad de género, en razón de que más del 40% de su población es indígena”, sin embargo, solo refiere a los partidos, en este caso, si no dice nada sobre los candidatos independientes, ¿es una determinación excluyente?.

El instituto también creó 13 distritos electorales indígenas por tener más del 60% de pobladores originarios y pidió que los partidos o coaliciones postularán un candidato indígena para las elecciones de 2018. Los distritos son Palenque (01), Bochil (02), Ocosingo (03), San Cristóbal de las Casas (05) y Las Margaritas (11), en Chiapas; Tlapa (05), en Guerrero; Huejutla de Reyes (01), en Hidalgo; Teotitlán de Flores Magón (02) y Tlacolula de Matamoros (04), en Oaxaca; Tamazunchale (07), de San Luis Potosí; Tantoyuca (02), en Veracruz, y Valladolid (01) y Ticul (05), en Yucatán.

La convocatoria para las candidaturas independientes se publicó el 7 de octubre de 2017 y los interesados debían manifestar su intención siete días después. El INE estipuló que se necesitaba reunir 866 mil 593 firmas por medio de una aplicación digital antes del 18 de febrero de 2018. Las firmas no serían válidas si se detectaban nombres falsos o erróneos, había fotocopias de la credencia de elector, los ciudadanos no estaban en la lista nominal, si una persona firmó más de una vez por un mismo candidato o, en caso de hacerlo por diferentes candidatos, se contó la primera registrada.

Los aspirantes que cumplieran con las firmas, necesitaban constituirse como persona moral en una asociación civil (integrada por el aspirante, su representante legal y el administrador de los recursos) para poder recibir financiamiento (mismo régimen fiscal que un partido político); debían presentar el número de cuenta a nombre de la persona moral y los apoyos solicitados que podían recabarse en distintos eventos.

Marichuy tuvo el apoyo económico de intelectuales como el escritor Juan Villoro, el sociólogo Pablo González Casanova, el dramaturgo Luis de Tavira, quienes donaron \$22 mil, \$12 mil y \$6 mil pesos, respectivamente; aunque la mayor donante fue María del Carmen Conde Bonfil con \$40 mil pesos. Hasta el 29 de noviembre de 2017 Marichuy recibió \$177 mil pesos, por comparar con el aspirante a una candidatura independiente con mayores recursos tenemos al gobernador de Nuevo León que recibió \$7.64 millones de pesos. Para ponerlo en perspectiva, el presidente Andrés Manuel López Obrador tuvo \$156,047,025.80 pesos para su campaña; guardando las respectivas diferencias del apoyo, los dos primeros eran para aspirar a la candidatura, el tercero como candidato.

Participar para ser vistos.

El propósito de Marichuy fue denunciar los problemas de las comunidades, visibilizarlos y hacer un llamado “a los de abajo, a los pueblos, a los hermanos de la ciudad que también están luchando, tenemos que organizarnos si queremos cambiar algo”. Para Lore, auxiliar de Marichuy, se trató de “nadar contra la corriente”. Pero ¿quién es Marichuy? ¿a qué se refiere cuando habla en plural?

La ex aspirante fue vinculada al EZLN cuando comenzó su campaña, pero el camino de Marichuy, en organizaciones no es nuevo. En el año de 1995 tenía 32 años y participaba en reuniones con el pueblo nahua de su natal Tuxpan, Jalisco. Ese año se celebró el Foro Nacional Indígena y la comunidad la seleccionó para que los representara en Chiapas, en el Valle del Jovel, una cuenca que abarca los municipios de Chamula, Tenejapa, Huixtán y Zinacantán. También seleccionaron a otro compañero, pero él desistió “porque decían que allá mataban”, cuenta Marichuy con una sonrisa que evoca un dejo de ironía y de certeza de que su compañero estaba equivocado.

Ella aceptó, pensó que no había más que asistir y conocer el ambiente, pese a que muchos decían que “armaban a la gente”. Fue la primera vez que se acercó con más pueblos indígenas y se dio cuenta de que los problemas de su comunidad no eran exclusivos; todos compartían inquietudes y quejas.

—¡Aquí es mi espacio! —pensó.

Recuerda que se sintió “como en familia” porque los demás representantes pusieron sobre la mesa la necesidad de reflexionar. Ese espacio ahora tiene el nombre de Congreso Nacional Indígena (CNI) desde el 12 de octubre de 1996 y se estipuló como lugar de solidaridad de los pueblos indígenas “donde podían fortalecer sus luchas de resistencia y rebeldía”.

“No dejé de participar, seguimos caminando y a ratitos éramos muchos, a ratos quedábamos pocos, pero era la comisión a la que tenía que darle seguimiento, a las tareas que se iban sacando

de ahí, eso me llevó a tener más acercamiento con otros pueblos indígenas a nivel nacional e ir viviendo de cerca la problemática que tienen, pero no como cuando dimos el recorrido durante la campaña de 2017”.

Marichuy atiende desde 1992 a enfermos de la región de Tuxpan en la Casa de los Ancestros, un dispensario de medicina tradicional que tiene apoyo de la Universidad de Guadalajara. Ahí da consulta por 20 pesos, no cobra si las personas no tienen dinero para pagar. Es una casa con tres cuartos y un corredor, en la primera sala tiene los remedios y un escritorio con computadora, hasta el fondo, en una mesa larga, detrás está decorado con afiches zapatistas y posters alusivos al CNI.

Vestía un pantalón de mezclilla claro y una blusa blanca con bordado de colores, una chamarra negra porque el clima de Tuxpan (en pleno noviembre) estaba fresco, pero no hacía frío. Su voz es suave, habla claro y despacio, no lento. Sonríe mucho, hasta con los ojos. En ocasiones el ritmo de su voz parece desvelar que encuentra algo que quiere transmitir con los demás, como un descubrimiento que está planteando y el ritmo que le da a su relato indica que es reflexiva. La noté cautelosa con su discurso, y con un poco de “resaca” postelectoral. Es introvertida, pero advertí que le gusta compartir su conocimiento y experiencias.

Raúl Romero, quien fue auxiliar durante su campaña y parte de las redes universitarias de apoyo, piensa que inspira tranquilidad y confianza. “Su serenidad y paciencia son representativas de los pueblos originarios, de una temporalidad distinta”. Eréndira y Oli, dos auxiliares de la Ciudad de México, la primera de la Red de Resistencia y Rebeldía de la Cineteca (RRR Cineteca) y la segunda una artista visual que vive en la Condesa, concuerdan en que Marichuy es carismática y sencilla, ecuánime y que “cuando le toca ser la voz de todos los que representa puede contestar profundamente”.

Preguntona y rebelde

Marichuy cumplió 55 años el 23 de diciembre. Nació en Tuxpan, Jalisco dentro de una familia de campesinos y es la tercera de 11 hermanos. Es nahua (vocablo que, curiosamente, significa “hablar con claridad, autoridad o conocimiento”). De acuerdo con el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, el náhuatl es la agrupación lingüística más hablada en México (después del español). En 2010 el INEGI registró un millón 586 mil 884 de hablantes a nivel nacional y 11 mil 650 en Jalisco. Los nahuas de ese estado se encuentran en Cuautitlán de García Barragán, Tuxpan, Zapotitlán de Vadillo, Villa Purificación y Casimiro Castillo.

Cuando era niña tenía que ayudar a la economía familiar vendiendo pepitas de calabaza en Ciudad Guzmán, pero su cooperación dentro del hogar era constante, apoyaba a su papá en el campo y su mamá en el cuidado de sus hermanos.

Cuando tenía 14 años comenzó, por ejemplo familiar, a interesarse en la organización social y a la defensa de causas comunes, “andaba haciendo preguntas incómodas y anda saliéndose de los moldes, ese es un rasgo que tiene, es rebelde y no se acomoda a las expectativas ajenas sobre ella. En los primeros tiempos esto le causó conflicto con su papá, ahora, hasta donde sé, la quiere y reconoce su lucha y su trayectoria; pero en algún momento su papá estaba sintiendo que era ‘una mocosa irrespetuosa, que no hace lo que le toca, que no se mueve como debe y que no habla como debe’”, cuenta Lore, amiga suya de Guadalajara desde que ambas se acercaron al EZLN.

Marichuy tuvo que confrontarse con el qué dirán, con la comunidad, con los vecinos, con las primas, con el resto de los suyos. Para Rogelio, integrante de la RRR Cineteca, lo que la define es la valentía, “animarte a lanzarte como aspirante con todo en tu contra requiere una valentía que pocos tienen, yo no la tengo, y ella lo demostró”. Lore lo secunda en esta afirmación: “Tuvo que ser muy valiente, dentro de la misma familia, en los espacios sociales donde se movía, incluso en donde trabajaba porque es mujer y es indígena, ahí hay una doble etiqueta muy difícil de salvar. Sí, creo que son esos dos rasgos. Es rebelde, es una guerrera”.

Su abuelo y papá tocaban el pitero (flauta con tres agujeros y un tambor) durante la fiesta de San Sebastián que se celebra en Tuxpan a finales entre enero y febrero, y conjuga las tradiciones nahuas y católicas. La música de los piteros acompaña la danza de los sonajeros que se realiza desde tiempos prehispánicos. Esta tradición era exclusiva para los hombres hasta que una adolescente a la que le gustaba bailar quiso “pisarle igual que los demás”.

“Me gustó porque escuchar el tambor y el pitero es una incitación a la guerra, y yo decía, ‘algún día voy a bailar’ y sí, lo logré, ya ahorita hay muchas mujeres, hasta hay danzas de puras mujeres sonajeras”, recuerda Marichuy.

Su mamá y abuelita eran curanderas. A Marichuy le gustó la medicina tradicional por la necesidad, porque no había dinero para comprar medicamentos. “Empecé a prepararme porque no había un lugar donde atender a las personas enfermas y porque había bastantes enfermos que se podían curar con plantas. Eso me orilló a capacitarme más en esto de la herbolaria”. Por eso estudió medicina tradicional durante el bachillerato.

Dice que el tiempo que tiene de trabajar le ha dado la razón y la gente que se ha curado va transmitiendo la voz de que las plantas sirven. La clínica donde atiende tiene apoyo de la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara. También da talleres en la Sierra de Manantlán, Jalisco, en la sierra huichol y ha desarrollado los encuentros de médicos tradicionales en el sur de Jalisco donde hay muchos médicos tradicionales.

“Hubo un tiempo que los persiguieron, los trataban de brujos y hubo algunas familias que las quemaron, nos platicaban en la sierra de Manantlán”, por eso en 1992 organizó un encuentro de médicos tradicionales e invitó a la prensa para que vieran que lo que estaban haciendo. Ella les decía que la medicina tradicional era un derecho que tenía que ser respetado por la Secretaría de Salud o por los demás médicos de bata blanca porque no estaban haciendo algo ilegal. “Algunos tenían temor de seguir practicando, otros decían, ‘no, no vayas a decir que sabes porque luego te matan o te tratan de hechicero’ y les dije, ‘no, hay marcos legales que protegen esa práctica, entonces no tienen por qué asustarte’ y eso es lo que venimos haciendo aparte de

los talleres, fortalecer ese proceso de curación que ha sido heredado de generación en generación”.

De la Sierra Volcánica Transversal a la selva

A Marichuy le interesa el otro, pero sabe que las luchas no se ejecutan de manera individual. Cuenta que su inquietud por causas sociales comenzó al ver las injusticias en la comunidad, eso hizo que formara vínculos con alguien más “porque yo sola no, tenía que buscar dónde hiciéramos equipo”. Su primera lucha fue por el precio del maíz con los campesinos del sur de Jalisco y después llegó la medicina tradicional “y eso fue llevándome más allá”.

Fue en 1995 cuando Marichuy se encaminó en un proceso más robusto, con el EZLN. Ese año se celebró el Foro Nacional Indígena donde se buscó la unión de los diferentes pueblos indígenas de México, después de que en 1994 los zapatistas se levantaron en contra del Tratado de Libre Comercio y montaron una ofensiva contra el gobierno. Un año más tarde se formó el Congreso Indígena de Gobierno como “la casa de todos los pueblos indígenas”. Tras dos años de reuniones zapatistas, conoció a su esposo, el abogado Carlos González quien también es parte del CNI.

En 2001 Marichuy tuvo una aparición significativa y mediática, dio un discurso en el Congreso de la Unión para hablar en nombre de las mujeres indígenas de México. Esto fue cuando el EZLN hizo la Marcha por la Dignidad Indígena a la que el CNI se sumó. Después de esa intervención la causa indígena fue menos visible.

“Los pueblos que hemos caminado en el CNI junto con los hermanos de Chiapas del *ezeta*, hemos visto que, si no nos organizamos para resolver nuestros problemas, nadie más los va a resolver”, recuerda Marichuy de esas reuniones que dieron paso a la decisión que la llevó a ser aspirante.

Marichuy fue seleccionada como vocera del Congreso Indígena de Gobierno después del Quinto Congreso Nacional Indígena. Este nombramiento tuvo varias etapas, en octubre de 2016 se

consultó a todos los pueblos y comunidades la iniciativa. La segunda etapa fue una consulta al interior del CNI entre los meses de octubre a diciembre y la tercera etapa culminó en la Asamblea Constitutiva del CIG en mayo de 2017.

Juan Bobadilla, quien es encargado de prensa del CNI, dice que para nombrar a la vocera se necesitaban cumplir tres condiciones: ser hablante de la lengua indígena, parte del CNI y que hiciera trabajo en su comunidad. “Ahí se notó que Marichuy era la que cubría todo porque ninguna mujer había estado desde el principio, fue darnos cuenta de que la compañera era, ella no quería porque decía que era mucha responsabilidad, pero ha cumplido bien”.

Yo lo consideré como un cargo —cuenta Marichuy—. En los pueblos y asambleas indígenas los elegidos lo aceptan y no pueden decir que no y no se les paga. “Lo consideré como un cargo, un mandato y pues dije ‘si me preguntan, les voy a decir que no porque no sé, yo no he andado ahí, ¿verdad?’ pero como es un cargo, uno tiene que aprender (ríe) es una responsabilidad que a uno le delegan, pues sí, yo así lo consideré y eso fue lo que me dio ánimo para sacar adelante”.

La documentalista Carolina Coppel conoció a Marichuy antes de su nombramiento porque hizo un documental sobre ella, la recuerda sentada en un sillón y amable. “El día que la nombraron platicamos con ella, nos mostró su hogar, nos recibió en su casa y nos hizo quesadillas, me dijo que su hijo estaba nervioso por ella, pero tenía que aceptar el cargo.” Estaba entre nerviosa, o es la percepción que tuvo de Marichuy Eréndira de la RRR Cineteca, “como que no le gustaba mucho la idea de estar en medios, pero ni modo, lo hizo muy bien”.

Aliadas

Para Marichuy el apoyo de las mujeres fue vital. Y ella también fue una figura muy fuerte para las jóvenes indígenas, quienes la veían con admiración y decían “sí se puede”. Cuando recibió el nombramiento, Marichuy les dijo: “es que yo no puedo, por qué no buscan a mi esposo, busquen a alguien más” pero las compañeras comandantas le dieron ánimo: “nosotras no sabíamos, pero aprendimos en el camino, tú lo puedes hacer y vas a aprender y no vas a hacer otra cosa más las que tú ya sabes”.

Aunque Marichuy y las comandantas no se digan feministas, hay una solidaridad entre ellas que quedó demostrada en este proceso. “Las mismas mujeres nos damos ánimo”, pensó que no estaría sola, las concejales estarían al pendiente. “Sentí que me dieron ese respaldo, entonces con más razón dije ‘sí podemos, si confían en mí tengo que cumplir esa responsabilidad que me están delegando, tan grande’”. Tenía miedo de decepcionarlas, solo pensó en poner todo de su parte para no defraudarlas.

“Durante la campaña ella puso como condición no hablar sola, siempre acompañada de las concejales”, recuerda Raúl Romero. Eréndira trae una escena a su mente, en las comunidades zapatistas el impacto de Marichuy fue muy bueno, escuchó a las jóvenes decir que ella era alguien como ellas. “Es bien valiente por salir de su casa, porque es mamá y tuvo que dejar a sus niños y su esposo no le dijo nada”.

María Macario, concejala de Michoacán y una de sus acompañantes en Morelos, Guerrero y Oaxaca, piensa que fue muy importante que fuera mujer, en las comunidades veían cómo las mujeres se sentían importantes. “Nos están tomando en cuenta”, les decían.

En los Caracoles, las mujeres eran las que organizaban la logística de las visitas, “muchas mujeres se nos acercaron, nos abrazábamos y a veces hasta llorábamos de la emoción porque nos platicaban su historia sobre sus abuelas y los capataces y lo que sufrieron y ellas ya no, ‘tenemos libertad el territorio y nuestros hijos no tiene problemas, por eso nos decían, sí pueden, sigan’”. Sin embargo, muchas mujeres no podían participar en las asambleas porque son de hombres, pero la visita de la aspirante abrió el panorama para que se organizan entre ellas.

En Paracho, Michoacán Marichuy tuvo un mal momento, llegó un hombre de Cherán, ajeno al CNI y frente a ella cuestionó su capacidad y su género; no la conocía, por eso lo dijo con mucha confianza.

—¿Por qué no le dijiste nada? — le dijo María a Marichuy.

—No, me quedé callada— dijo.

El desenlace de esa historia fue una invitación que el hombre le hizo a Marichuy para hablar y ella se negó. Este gesto le reveló a María que Marichuy les transmitía calma, “siempre ha hecho lo que ha pensado y tiene una decisión muy firme, para mi es una mujer de lucha. En una ocasión dije, ‘ya estoy cansada’ y me decían, ‘imagínate Marichuy’”.

Cuando a Marichuy le preguntaban sobre el feminismo decía “no sé qué es eso” y “bueno, a lo mejor sí sabemos, pero no a fondo”, cuenta Macario. “Esto fue una apertura para las mujeres, para tener valor. Estamos acostumbradas a que hay un líder o representante, pero aquí era participación de todos”. “No somos débiles”, dice Marichuy con la mirada fija, “somos las que parimos y las que sentimos el problema de los demás; somos las que vivimos la situación que nos está afectando y pensamos cómo le vamos a hacer”.

De acuerdo con Raúl Romero, Marichuy se convirtió en un referente para sus compañeras más jóvenes, y un puente del autocuidado, en una reunión vio que ella cuida a Osbelia, concejala de Tepoztlán de 86 años y al mismo tiempo le hacía trenza a Lupita la concejala de Acteal de 30 años. “No solo es la voz y el rostro sino eslabón generacional (...) se le llamó el efecto mariposa, que el movimiento de sus alas provocó el movimiento de muchas otras”.

El apoyo y los desaguizados

Amigos de Marichuy dicen que la define la valentía, al verla, me doy cuenta de que es muy solidaria y lo que más le preocupa es su familia.

—¿Qué le dijeron su esposo y sus hijos?

—Mi esposo me apoyaba mucho porque él es parte del CNI y los niños sí se sentían un poco tristes, pero ya les había dicho que me iba a ir y como los dejé con mi hermana, estaban en familia, cada que podía los veía y estaban bien. Lo bueno es que no estaban cerca de los medios porque a veces mucha información no es tan buena para ellos, los malos comentarios, los buenos pues... (ríe).

Sus hijos son adolescentes de 12 y 13 años, Lore recuerda que a Marichuy le daba mucha angustia cuando se iba moviendo por la República y sus hijos estaban distantes, sí hubo momentos en que decía, “qué estoy haciendo y mi familia porque mi prioridad tendría que ser mi familia”, pero siempre terminaba respondiéndose “por los hijos es que estamos acá”.

Durante la campaña su esposo se enfermó en un pueblo de Zacatecas y tuvo que ser hospitalizado. Marichuy lo acompañó durante varias horas y al final lo llevó a Zacatecas capital a que fuese atendido. Por esa razón se ausentó en el mitin de Bajío del Tule, en la sierra Wixárika, me contó Alejandro. “Su decisión me pareció muy importante, ya que mostró empatía con sus compañeros, priorizando su bienestar y dejando en segundo plano lo político”.

Pero no todo fue admiración. Con el anuncio de su candidatura los malos comentarios llegaron: mujer, indígena y pobre fueron tres de las palabras que descalificaban a la aspirante. “Yo veía los malos comentarios, tuve que quitar el *Face* (risas) porque eran puras tonterías, expresiones machistas, racistas, clasistas y yo veía que son las personas que tenemos en México, la mentalidad que se tiene, que nosotros mismos nos encargamos de discriminar a nuestra misma gente. El hecho de descalificarme a mí no me preocupaba porque dije, de por sí así siempre lo han hecho los que se sienten que son de primera clase y que piensan que nosotros somos de tercera, no me preocupaba, sino que es una estructura que ya tienen diseñada y que es exclusiva para unos cuantos”.

Marichuy piensa que si hubieran llegado a la boleta se habrían venido críticas, “es parte de lo que se tiene en México de que nos apoyemos los que estamos abajo, nos descalificamos”.

Alberto de la RRR Cineteca recuerda que cuando se les acercaban personas para dar su firma decían “¿es la de la foto?” Y la veían con un estereotipo muy diferente al de los presidentes y presidentas en el mundo en general y decían ‘pues no voy a firmar’. Alguien comentó ‘¿por qué no cambia de look? estaría bien que bajara de peso’. Luchar contra eso fue muy fuerte, pero dejó un gran precedente para la mujer mexicana, en los pobres y en los indígenas de México”.

Un cuaderno, muchas historias

Durante la campaña “se la pasó escribiendo, y le dije ‘haz una película de tu vida’ porque lo que ha estado escribiendo es algo muy personal, todo el tiempo escribió en un cuadernito”, es el recuerdo más vívido que tiene María Macario de Marichuy en el recorrido.

—¿Qué escribía— pregunté a Marichuy

—Todo. Llevo ya una parte escrita, pero quiero escribir todo porque a mí me pareció importante ir viendo todos los lugares en donde se repetían los problemas que justamente estoy viendo, son asuntos regionales porque hay minas que se han impuesto a la brava y que abarcan varios estados. Dicen que es como un polígono que les marcan desde arriba porque van helicópteros y toman como una radiografía y ven donde está la mina, la diseñan y lo que hacen es desplazan a toda esa gente. Lo que estoy viendo es que son tan estratégicos que no les importa si hacen un solo polígono uniendo varios estados, por eso hay tantos desplazados, escuchamos que se van que según por confrontación, pero no, es porque les están queriendo meter una mina o alguna hidroeléctrica o algún megaproyecto. Ahí están los escritos y estoy trabajando todavía.

—¿Sería como un libro o para usted?

—Voy a ver si lo hacemos que quede para el mismo CNI, del caminar.

—¿Le gusta escribir?

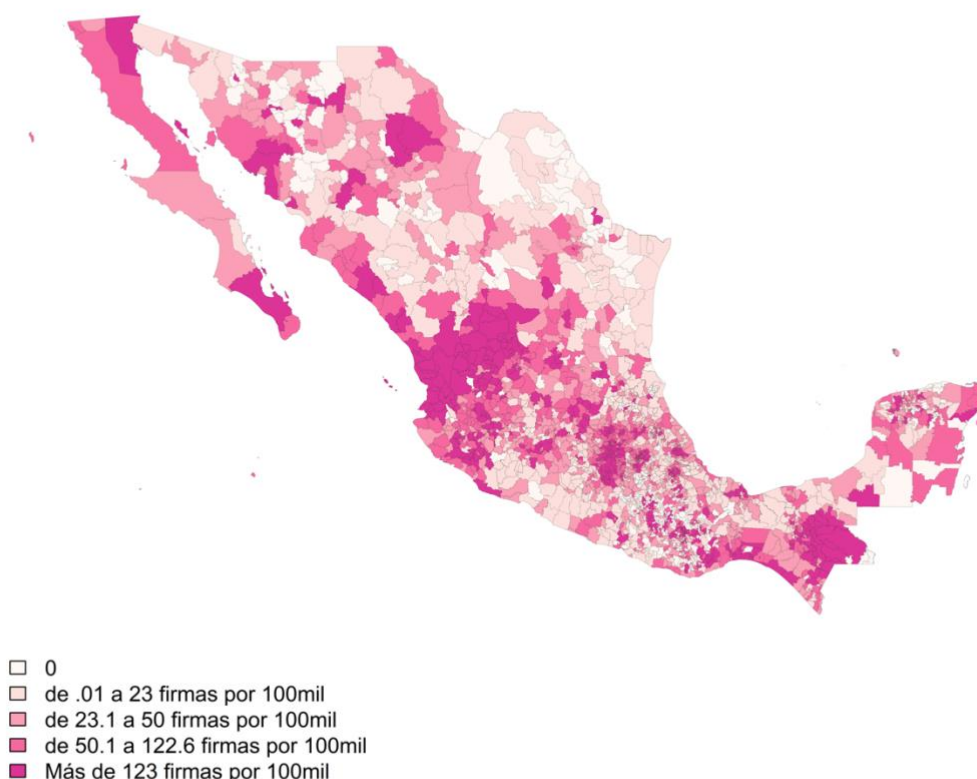
—Si me escribir, solo que me falta tiempo porque se ocupa un buen rato estar ahí, de estar sentada y yo no soy de estar sentada mucho rato, y tengo que estar haciendo cosas, pero cuando hay tiempo, sí.

Dignidad y derrota. Caminar en medio del lodo

Marichuy, con una sonrisa, me dice que es curioso que, cuando deciden participar, se haya impuesto una aplicación digital que para ellos significó un impedimento porque al principio fallaba y muchas firmas no pudieron registrarse, además de que en algunas comunidades no había luz eléctrica, menos señal de celular ni acceso a internet. Ante esto, impugnó para poder

apoyos en papel en 283 municipios donde las condiciones de conectividad eran complicadas; y que les dieran una semana más para reunir las firmas. Los estados en donde Marichuy tuvo mayor número de apoyos fueron en Jalisco, Chiapas, Ciudad de México y Nayarit.

Tasa de apoyo a Marichuy por municipio



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

El total de apoyos recabados para Marichuy fue de 281 mil 945, de las 866 mil 593 necesarias (solo el 30.92%). Sin embargo, tuvo el porcentaje más alto de firmas válidas: 94.5%, en comparación con Margarita Zavala que tuvo el 55% de firmas válidas, El Bronco 41% y Armando Ríos Piter solo el 14%.

La distribución, en todo el país, de los apoyos de Marichuy se concentra en Ciudad de México, Chiapas y algunas zonas del oriente como Jalisco y Nayarit, en este último estado su esposo ha llevado casos de recuperación de tierras. En Guadalajara, Marichuy tuvo su mayor número de firmas a nivel municipal, mientras que en pueblos de Yucatán y Zacatecas solo tuvo una firma.

Municipios con mayor número de firmas para Marichuy

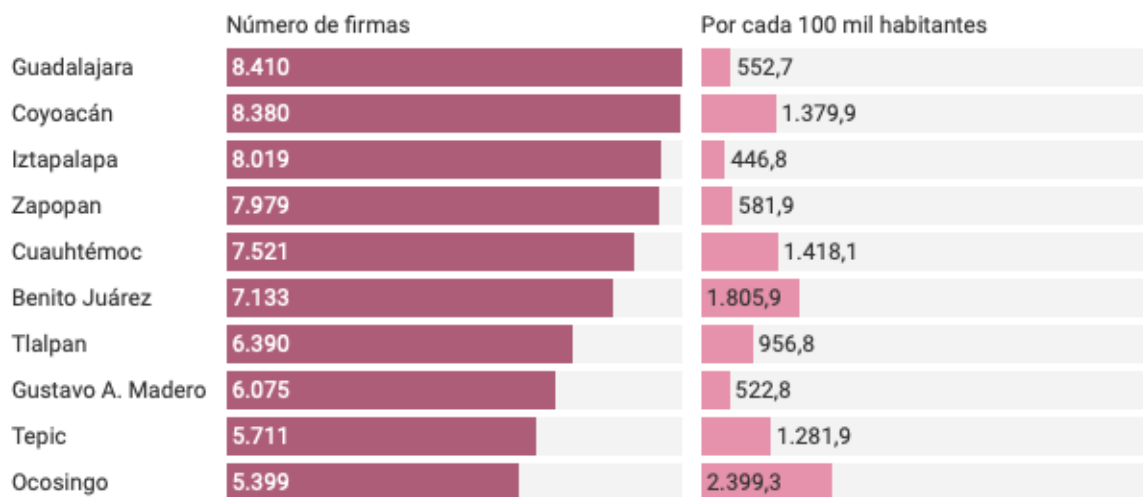


Gráfico: Alizbeth Mercado • Fuente: INE • [Descargar los datos](#) • [Creado con Datawrapper](#)

En la tabla vemos la coherencia entre el número de firmas a nivel estatal y municipal ya que Guadalajara fue el lugar donde se recabaron más apoyos, que, suena lógico, si pensamos que, Marichuy tiene actividades académicas ahí. Ciudad de México tiene seis alcaldías que dieron apoyos para la aspirante, en primer lugar está Coyoacán aunque si tasamos, la alcaldía Benito Juárez es la que dio más apoyos, seguida de Cuauhtémoc; se puede deducir que, en estas alcaldías como existen centros culturales y es habitada por intelectuales y personas de clase media, quizás estas categorías influyeron.

Por otra parte, es interesante ver que, aunque Ocosingo está en el último lugar de la lista, tuvo un importante número de apoyos, y, es representativo, ya que este municipio se encuentra muy cerca de San Cristóbal de las Casas y abarca la mayor parte de la Selva Lacandona y ahí se encuentra el Caracol III, llamado La Garucha, *Resistencia hacia un nuevo amanecer*. Los Caracoles nacieron en 2003 y son territorios autónomos habitados por integrantes del EZLN.

Muchos de los auxiliares de Marichuy eran estudiantes, algunos ya habían participado de la causa zapatista y otros se entusiasmaron por la candidatura de una mujer fuera del sistema de partidos y del espectro de la clase política. Eréndira cuenta que la recolección de firmas, para ellos, que no habían estado en un proceso similar, tuvo sus agridulces, ya que la mayoría de los simpatizantes o entusiastas creían que bastaba con juntar firmas con sus familiares o vecinos o incluso lo anunciaban en sus redes sociales “yo junto firmas” y “que la gente iba a volcarse a pedirles o hacerles fila en su casa, pero el análisis que hicimos es que había que salir a hablar con las personas.” Oli fue de esas personas que anunciaron en su *Facebook* que recolectaban firmas, “lo más loco es que no llegó la gente que dijo que iba a ir (en *Facebook*). Honestamente creo que todo se queda a nivel superficial”.

“De lo que se trataba era de salir a informar de qué se trataba el proyecto del CIG, quién es Marichuy, ¿Por qué la habían elegido?, que no era ella, que era representante, pero desafortunadamente si le íbamos a entrar al proceso había que usar sus herramientas, y desafortunadamente, la herramienta que decidió el INE fue una app para celular. En el caso de los que nos sumamos con Marichuy fuimos voluntarios, ninguno tuvo un sueldo ni lo pretendimos, ni había cómo y cada uno de nosotros prestamos nuestro equipo que tuviera las características que pedía la mentada aplicación”, recuerda Eréndira. Los días 1 y 2 de noviembre de 2017 colocaron su mesa afuera de la Cineteca Nacional, decidieron instalarse ahí porque mucha gente aprovecha la fecha y asiste al recinto. Permanecieron en ese sitio hasta el 19 de febrero y recolectaban firmas los jueves, viernes, sábados y domingos; el lugar les venía bien porque son vecinos y vieron que tenían una área de oportunidad. La última semana de febrero estuvieron de lunes a domingo, hasta las 12 de la noche. “Fue un proceso muy rico de poder dialogar con los otros y escucharlos y por eso tenemos cierto diagnóstico de las personas vecinas y sobre todo, vinculándolo con la consulta, no tan adecuada, las personas tampoco estamos acostumbradas a que nos tomen en cuenta, eso lo pudimos notar estando en la calle apoyando a Marichuy”.

“Los que ya venían informados nos decían ¿aquí han visto algún auxiliar de Margarita Zavala, de Ríos Piter, de Ferriz de Con? No, jamás vimos a nadie, llegamos a tener fila y aunque teníamos fila nunca fueron suficientes firmas. Un domingo vimos en el quiosco de Coyoacán a

un auxiliar de Margarita con uniforme y mampara y sólo tenía una persona y nosotros aquí en la banqueta con nuestros propios volantes juntamos alrededor de 5 mil firmas, proporcionamos a las firmas a nivel nacional, fue una de las más constantes y eficaz”, agregó la auxiliar.

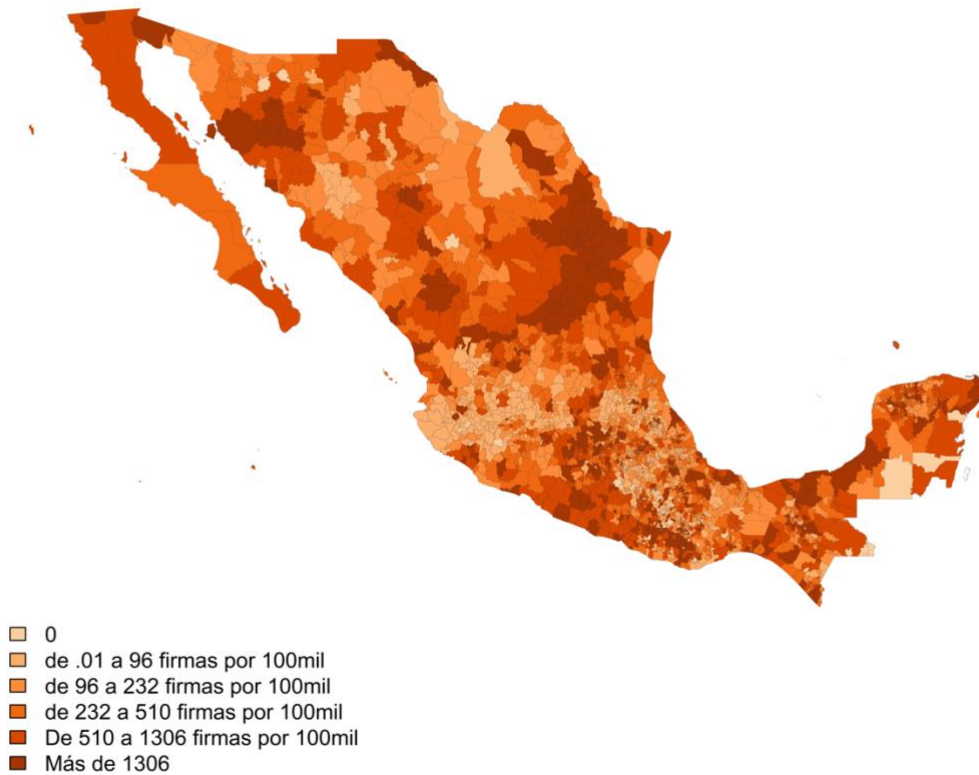
Los otros tres aspirantes¹ con mayor número de apoyos obtuvieron firmas en distintos estados a Marichuy². El Bronco tuvo más apoyo en Nuevo León, estado que gobierna acualmente. Donde Marichuy registró más apoyo, El Bronco no y viceversa. Las tasas de apoyo se dibujan de forma no homogénea por candidato y por zonas geográficas, y que al compararlos se muestra una distribución distinta por candidato.

Aunque los apoyos de El Bronco se concentran en Nuevo León (a nivel municipal en Monterrey y Guadalupe tuvo más firmas) si se ve por tasa de apoyo, los lugares que registraron altos niveles fueron Mitontic, Chiapas con 12 mil 711 habitantes y La Trinidad Vista Hermosa, Oaxaca, con 237 habitantes. Esto resulta intrigante porque son municipios que no tienen alguna relación directa con el aspirante y tampoco un importante número de pobladores. Sin tasar, en tercer lugar de apoyos al aspirante regiomontano se encuentra la alcaldía Gustavo A. Madero de Ciudad de México.

¹ En total se registraron 48 aspirantes para una candidatura a la presidencia.

² Los datos sobre los apoyos ciudadanos los obtuvimos, vía transparencia, de acuerdo con la situación registral (municipal) de los ciudadanos que dieron un apoyo a uno de los cuatro aspirantes seleccionados.

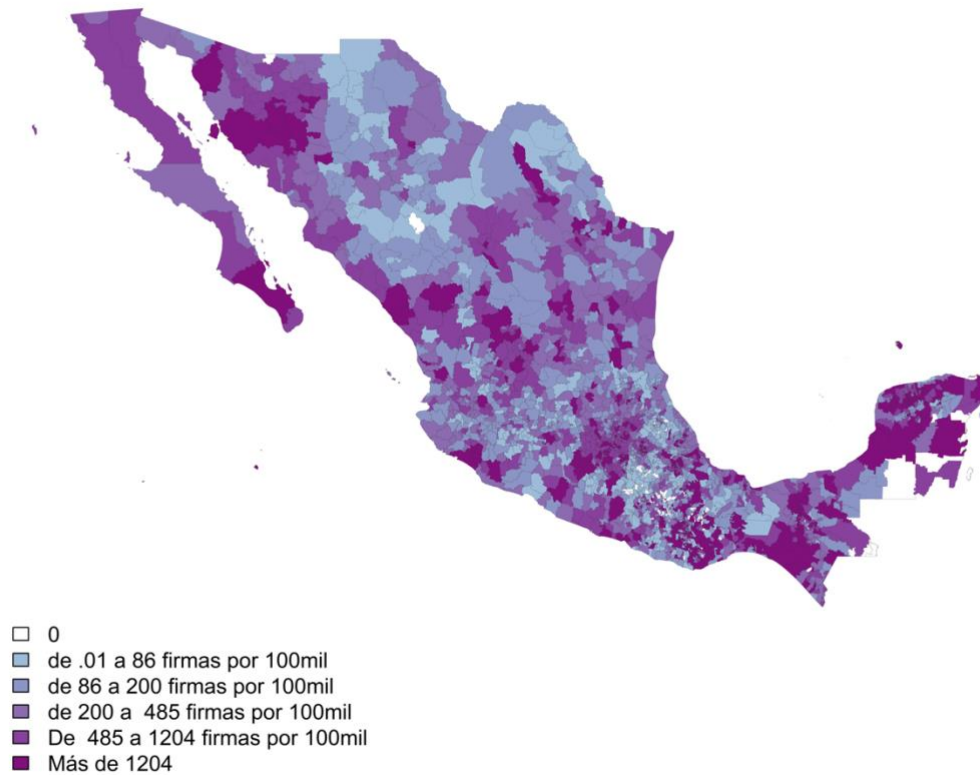
Tasa de apoyo al Bronco por municipio



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Margarita Zavala muestra mayor distribución en los apoyos, la mayoría se concentraron en algunos estados del norte y sureste del país. Es interesante ver que, pese al pasado partidista de Zavala, su apoyo no se concentró en estados que han sido gobernados por el PAN o con una fuente de adeptos importantes como podría ser Guanajuato. El municipio con mayor número de apoyos para Zavala fue Nezahualcóyotl, Estado de México con alrededor de 35 mil firmas.

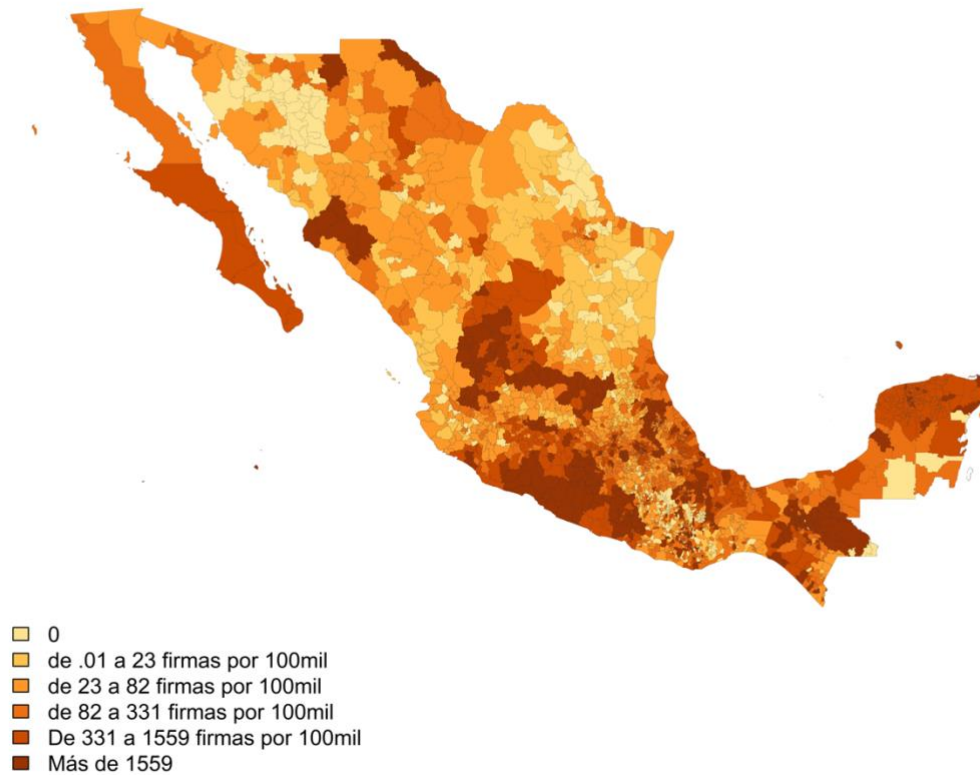
Tasa de apoyo a Margarita por municipio



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

El apoyo para Ríos Piter se concentró en Guerrero, y algunos municipios de Chiapas. Como en el caso de El Bronco, hay municipios que, por tasa, tienen un importante número de firmas, aunque su población no es tan grande, son San Blas Atempa, Oaxaca 17 mil 549 habitantes y San Lucas Camotlán, Oaxaca con 3 mil 494 habitantes. Sin tasar, el registro del mayor número de firmas para Ríos Piter fue la alcaldía Gustavo A. Madero. Si apelamos al pasado partidista del aspirante, tanto la alcaldía como el estado de Guerrero sí tienen una tradición de apoyo al PRD, partido en el que militaba Ríos Piter.

Tasa de apoyo a Ríos Piter por municipio



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

De acuerdo con un reporte del INE con corte al 1 de enero de 2018, Zavala registró 46,871 auxiliares, fue la que más registró, a diferencia de Marichuy que tuvo 9,050 o de El Bronco 28,886 y Ríos Piter 6,536. La distribución de los apoyos a Zavala, tal vez es resultado de la distribución de sus auxiliares por todo el país y a la capacidad de movilización política que tuvo la aspirante, con una forma de recabar las firmas más sistematizada, con equipos de alta gama, personal contratado y otras acciones que son posibles cuando se tiene un grupo o partido político.

Conciliar y persuadir

En algunos municipios las firmas no podrían recabarse tan fácil, porque la aprobación de las comunidades debe ser grupal. Raúl recuerda que en su visita a San Miguel Xoltepec, Estado de México les hicieron la propuesta. La asamblea les dijo que lo iban a discutir, regresaron quince días después y le entregaron un documento que era la firma de la comunidad; Romero les dijo que necesitaban las firmas individuales y dijeron que ahí no funcionaba. Tuvieron otra asamblea “regresamos y trajimos las tres mil firmas de la comunidad”, sin embargo, percibe que el diseño del proceso es desvinculante con las comunidades.

Juan coincide que nunca se consultó a los pueblos indígenas si esa metodología era adecuada porque, en su opinión, se violó el derecho a la consulta, los métodos que usaron eran culturalmente inadecuados, había una desigualdad y “la parte más complicada fue el competir contra el presupuesto de los partidos y la gente de los otros candidatos independientes que buscaban mediante la misma estrategia de dádivas de partidos políticas poder obtener estos apoyos ciudadanos. Hubo muchas complicaciones, otra cosa que se hizo, para el registro fue llevar actas de asambleas de las comunidades y registros en papel, se llevaron alterones de documentación y había una situación que durante el registro del INE de los datos unos pasaban otros si; la respuesta era muy subjetiva, no daban respuestas”.

En las comunidades zapatistas no tienen credencial de elector, “están en contrainsurgencia — comenta Lore— si hubieran empadronado a toda esa gente se aplican el harakiri”, recuerda que allá la recibieron como lo que era “una mujer bien valiente aventándose un tirote” y pese la aceptación de los zapatistas, que podría ser una importante base social, “esa gente no firmó”, asegura Lore.

Las historias urbanas se cuentan de otra forma, Oli puso a disposición de la causa sus datos de internet, para poder registrar firmas. “Sí, yo la verdad ni me lo cuestioné, pero sí decía, imagínate alguien que le pone 50 pesos y que apenas maneja el *WhatsApp*, ni siquiera conozco esa realidad, ¡qué chafa!, pero no sé, que eso sea todo el saldo que puedas gastar y recolectar firmas y no puedes. Yo creo que, la verdad no sé muy bien cómo se podría organizar una forma análoga

confiable, quizá si vinculamos más entre nosotros, si yo tengo un smartphone y la posibilidad de pagar datos y hay otra persona que no, buscar una plataforma para buscar aliados, pero creo que faltó más, no que el INE dijera ‘aquí está’ sino nosotros buscar la forma de ampliar el espectro”.

“No nos quedamos tan lejos 270 mil firmas (sic) (281 mil 945 en realidad) casi la tercera parte con un porcentaje de 95 válidos, ahí se demostró la honestidad de los que levantamos las firmas, el otro 5% eran errores de captura, credenciales vencidas, el equipo. Se pudo haber logrado, pero con estas limitantes tecnológicas e ideológicas nos dejaron cortos. Justo por eso se hizo el llamado de que todos los grupos que recabamos firmas convertirnos en redes de resistencia y rebeldía de apoyo al CIG y estamos apoyando todas las luchas que podamos”, asegura Rogelio.

¿Qué los hizo quedarse en ese “ya casi”? Marichuy y sus auxiliares, a diferencia de Margarita Zavala, El Bronco y Ríos Pítter no tenían una estructura semejante a la de un partido político que permita tener recursos humanos pagados y con instrucciones para recabar las firmas. Aunque, de los auxiliares registrados de Marichuy fueron los más activos con el 41%, de acuerdo con un reporte del INE, en comparación con el 38% de El Bronco o el 21% y 27% de Zavala y Ríos Piter, respectivamente.

De acuerdo con Oli, había mucho escepticismo de que realmente pudiera ser algo trascendente en un proceso electoral como el que tenemos, y no por Marichuy, “más bien se entendía por la parte del sistema que no iba a llegar que se diera la oportunidad, pero creo que toda la parte artística, del medio en el que me desarrollo, tenía mucha esperanza de poder dar voz a un segmento, con el que te sientes inspirada (porque así son los zapatistas, poéticos) de que hubiera la posibilidad de que alguien más te representara, yo creo que era un poco eso”.

Susana recuerda que había mucha resistencia, por parte de los posibles firmantes, a escuchar a los auxiliares debido a que optaron por no identificarse como otros equipos que estaban solicitando firmas (con playeras, gorras y parafernalia), “lo único que utilizábamos era la palabra y, si acaso, alguna manta o cartel”.

Lore se movió por comunidades de la zona metropolitana y en el centro de Guadalajara; en el Mercado Corona paraban a la gente, sin camisetas “porque recursos no tenemos”, con carteles escritos con plumón y sin identificación de ningún tipo, simplemente le decían a las personas: “oye, es que te quiero hablar de esto”, y le soltabas el rollo y yo creo que un rollo que les hablaba de lo que les duele y tal vez de lo que están anhelando porque conseguimos un chingo de firmas así al principio la gente estaba muy desconfiada y nos estuvo viendo, por ejemplo, todos los sábados estuvimos en Chapultepec, la gente se habituó a vernos, ya no temía que le clonáramos la credencial de elector o que hiciéramos alguna tranza con su credencial, al principio nos oían y la volvíamos a abordar a la siguiente semana y a la tercera nos daba la firma. Fue un esfuerzo de una tenacidad impresionante”.

Pero no todos los auxiliares se sienten tan satisfechos. Paulina se dio cuenta de que, aunque son simpatizantes del EZLN y CNI, y los habían apoyado en marchas, recabar firmas era una tarea distinta. Cuando anunciaron el procedimiento les fue difícil de entender, después tuvieron que llevarlo a cabo, organizarlo, concretarlo y luego llegó la pregunta ¿qué dirían a la gente cuando les preguntara?, “nos fuimos puliendo con la práctica porque no teníamos un plan y eso impactó en las firmas, al no tener claro cómo tener un modus operandi frente a toda estructura partidista. Margarita Zavala, el Bronco, todos ellos tienen toda la infraestructura para comprar iPhones, contratar gente y nosotros no, solo teníamos nuestro equipo y las ganas. Teníamos que entrarle”.

Alberto está seguro que compitieron contra “un rival mentiroso, con todo el poder político, con artimañas que utilizan los políticos de este país para obtener números de firmas, esto llevó a una lucha desigual, no era para nosotros novedoso que iban a hacer trampa, sin embargo, nos sorprendió al grado de responsabilidad ciudadana con la que se comportaron.”

Diferencias por superar ¿Queremos lo mismo?

Sin embargo, la idea de participar en un proceso institucional no fue bien recibida por algunos de los simpatizantes del CNI, Rogelio recuerda que entre sus compañeros hubo algunos que se opusieron y no firmaron “todos somos apartidistas y sí fue un conflicto entre apoyar o no, algunos lo vimos como parte de entrarle a jugar con ellos (INE). Oli recuerda que fue criticada

por algunas personas que llevan mucho tiempo dando seguimiento al EZLN, como si su acción no fuera legítima.

Además de enfrentarse a distintos rivales y a la obtención de firmas, había problemas entre los diferentes sistemas en los que debían desenvolverse los auxiliares. “Estábamos como en medio, el CNI con una estructura que era el CIG y queriendo tomar como plataforma la parte política del INE y nosotros en medio bajando la información para la gente, era difícil confluir y bajar esa información para decir eso en cinco minutos y que te dieran la firma”, recuerda Paulina.

Dentro del CNI también hubo dudas sobre participar y ser representados por una mujer. Juan recuerda que los hombres recibían la noticia y “fue raro, yo me saqué de onda cuando me dijeron la propuesta, pensé ‘mediáticamente nos conviene, pero en muchas comunidades no se entiende y sigue el machismo muy fuerte’, estamos reeducándonos como pueblos y el proceso es complicado porque es quitarnos la enseñanza, fue complicado para muchos compañeros”.

—¿Por qué decidieron participar en un proceso institucional en este momento aunque están en contrainsurgencia? — pregunto a Lore.

—Lo que no entendió el INE y mucho menos la clase política, es que se aprovechó la circunstancia para hablar con la gente sobre la crisis de la clase política, del cochinerito en el que estamos inmersos por el capitalismo, con el patriarcado, etcétera, etcétera ¿para qué? para levantar un movimiento social, nuestra tirada no eran las firmas, no nos pesó no haberlas conseguido, si las hubiéramos conseguido, probablemente, hubiéramos dicho “¿qué creen? no queremos su candidatura, nunca la quisimos, solo queríamos aprovechar la oportunidad”. Tú sabes que estaba muy complicado hacer política particularmente en las comunidades indígenas, que la contrainsurgencia no nada más es en Chiapas, que por razones políticas hay detenidos y presos entre los riraritari, entre los yaquis, por todos lados. Eso daba un paraguas legal, una cobertura política que permitía una libertad de acción política que de otra manera y otro modo, no había. Entonces se aprovechó para levantar un movimiento cuyo proceso sigue, en eso seguimos, y le pudimos caminar un buen rato en esa coyuntura pero no porque estuviéramos pensando que de verdad íbamos a pelear la presidencia, por ahí no era la tirada.

—¿No fue suficiente la base social de Marichuy? ¿cómo la organización del CNI se tuvo que adherir a las formas institucionales? —pregunto a los integrantes de RRR Cineteca.

—Entre los compañeros que apoyamos al CNI hubo algunos que se opusieron a la recabación de firmas, hubo quienes no firmaron, justo por eso, todos somos apartidistas y sí fue un conflicto entre apoyar o no, algunos lo vimos como parte de entrarle a jugar con ellos, porque es una plataforma donde se pudo haber tenido más visibilidad, imagínate a Marichuy en un debate, cómo hubiera brillado, hubiera sido bonito, con todo lo feo que pudo haber pasado porque el solo hecho de que saliera a la candidatura generó racismo, clasismo, etcétera, de haber logrado la candidatura hubiera sido peor, pero la gente habría podido ver algo diferente y no estar votando por el menos peor y hubiera tenido la oportunidad de votar por algo en lo que en realidad creías o veías diferente. Por eso le entramos con todo lo que pudimos con la esperanza de lograrlo.

Elige tus batallas... porque el piso no está parejo

“No era muy necesario pelarnos, aunque nos hubiéramos peleado por unas firmas no nos iba a hacer aparecer en una boleta. Es como ser dignos, perdimos y perdimos y no andar llorándoles y diciendo ‘ay por favor, reconózcame que sí fueron limpias mis firmas’. Creo que sí hubo varias que se quedaron con las ganas de que echáramos pleito, pero no era la tirada, creo que tenemos un monstruo más fuerte al que sí hay que echarle pleito y no era necesario desgastar tantas energías en algo, en un instituto que sabemos que no es limpio ni parejo y que nada más se iba a burlar de nosotros”, asegura Marichuy.

“Las firmas de Marichuy fueron válidas porque lo hicimos a conciencia”, sentencia Lore, quien logró reunir mil firmas de forma individual. Paulina, de la RRR Cineteca, se dio cuenta de que “cuando un proceso de estos se hace bien el resultado es otro, pudimos verlo y vivirlo”. Ella es de las que se quedó con ganas de echar pleito, como dijo Marichuy.

Recuerda que en el INE había una instancia que se llamaba mesa de control: “La firma no se iba directo, había un filtro en el INE que decía si era válida o no, nos convocamos porque había la necesidad de revisar las firmas rechazadas y llegamos a rescatar firmas”. Según su experiencia, las rechazadas eran porque no se habían capturado de forma correcta, “tuvimos compañeros de la tercera edad que no tenían el expertise ni a veces, la mirada para corregir ciertos errores a mano, esas las pudimos rescatar fácil. Luchamos por firmas porque no eran firmas ni números, eran personas que estaban dando su voluntad por Marichuy para que pudiera acceder a la candidatura (...) cuando conocimos a esas personas en el INE nos decían su solidaridad o nos decían “que no nos sintiéramos mal porque eran las más limpias”.

Rogelio agrega que, en esa instancia, los trabajadores del INE debían revisar firma por firma, primero de forma individual y después con representantes de los aspirantes. “Nos decían que las de nosotros se recuperaban, pero los otros no, imagínate el costo que generó, pagarles a trabajadores temporales por horas y horas de estar revisando firmas falsas”.

—¿A ustedes que les decían? ¿en ese momento, que, a pesar, de que les decían “eran limpias”, las dejaban pasar?

—Básicamente eran errores de un dígito lo corregíamos y dejábamos pasar, respondió Rogelio.

Para Alberto hay un asunto subyacente: la rendición de cuentas. “De dónde se obtuvieron los dineros y qué se hizo con ellos, dónde está la contabilidad, los balances y demás... La única que lo hizo fue Marichuy. Los otros candidatos nunca llegaron a comprobar qué hicieron con el dinero, si pagaron por la recabación de firmas, etcétera. El no haber hecho el balance era suficiente para invalidar las candidaturas, pero como todos son parte del mismo sistema no les pidieron ese rendimiento de cuentas. Marichuy y el CNI fuimos los únicos que cumplimos ese requisito”.

“Es destacable cómo vivimos ese proceso — en opinión de Paulina— nos hizo ver para adelante, con estos testimonios de los capturistas del INE y lo que a lo lejos llegábamos a ver de los otros

auxiliares, que le abren las puertas al Bronco y deciden que sea un competidor cuando realmente su proceso estaba sucio en todos los sentidos”.

La Sala Superior del Tribunal Electoral determinó el 10 de abril de 2018 que El Bronco había cumplido con los apoyos necesarios para obtener la candidatura independiente. Alegaron que se había violado su garantía de audiencia y con ello se vio afectado el debido proceso. El Bronco solicitó al INE que avalara sus firmas, pese a que el Instituto encontró cientos de firmas simuladas. “Se trata de una decisión clave que impacta en primer lugar en la contienda presidencial pero también a otras elecciones federales y locales, en las que candidatos sin partido, que no lograron obtener su registro por las mismas razones, acudieron a los tribunales electorales”, de acuerdo con un artículo de Francisco Zorrilla en un artículo en la revista *Nexos*.

Paulina dice que asumieron la derrota, pero les resta saber que tuvieron “un proceso digno”, que revisar las firmas les permitió hacer otra organización (además de la comitiva que levantaba firmas) hicieron infografías y las difundieron en redes sociales para que sus compañeros tuvieran claro cómo tomar la foto y evitar errores de caputra. “Nuestra organización se dio en diferentes niveles y diferentes ámbitos y eso creo que fue otra de las cosas que impactó”.

Pese al desatino, Marichuy dice que no se sienten fracasados. “Los objetivos que nos planteamos se cubrieron, no logramos las firmas porque caminamos limpios (ríe y suspira), pero está claro que pareciera que tendríamos que hacer trampa para poder quedar (ríe) pero no, no fue la intención. ¿Qué vamos buscando? La participación de la gente de abajo, tenemos que pensar de manera diferente, no desde las estructuras que ya se tienen, porque son estructuras que están amañadas y que están preparadas solamente para unos cuántos”.

La defensa de la vida

Después de este mensaje, ¿en qué confiar o qué esperar?. “Estos políticos siguieron con sus *modus operandi* y al final se les abren las puertas y ese fue un mensaje super fuerte para nosotros porque se le abre la puerta a gente que no había tenido un buen proceso y no lo merecía porque su proceso fue malo desde el principio”, de acuerdo con la experiencia de Paulina.

Datos de Latinobarómetro de 2017 indican que los partidos políticos son la institución de menor confianza, con 15%, entre otras instituciones políticas y privadas en América Latina. “Las candidaturas independientes son una opción más para los ciudadanos, aunque los partidos políticos continúan siendo centrales en el sistema político-electoral mexicano” (Campos, 2014).

Latinobarómetro también publicó sobre las elecciones en Costa Rica, Colombia, Brasil, México y Venezuela la prospectiva de que “se realizan en un escenario político electoral complejo, con alto número de candidatos, con sistema de partidos debilitados, con un gran número de nuevos movimientos y con liderazgos extra partidos, independientes. Sin duda el sistema de partidos está en un momento de dificultad en una gran parte de los países de la región”. Además, dijo que la satisfacción con la democracia en América Latina “cayó por cuarta vez consecutiva de 34% en 2016, a 30% en 2017, ello a pesar del crecimiento en 2017”.

La decepción de los ciudadanos con los partidos puede ser resultado del restringido campo de acción al que quedan supeditados porque los cargos de elección popular (antes de la reforma electoral de 2014) estaban bajo la decisión partidista. Y los partidos poco a poco reducen la representación que significan para los ciudadanos. “Los políticos externos tienden a ascender al poder a través de partidos nuevos y no institucionalizados” (Carreras, 2012).

No obstante, todos coinciden en que su meta era poner el tema indígena sobre la mesa de debate. “Estamos buscando colocar una agenda y generar un proceso organizativo, a diferencia de los otros aspirantes que tenían una agenda hegemónica, mediáticamente aceptada, nosotros hablábamos de capitalismo y extractivismo, los objetivos era llegar a los medios y generó un espacio de oportunidad (...). A mí en lo particular me provocó la posibilidad de transmitir lo más complejo desde lo más común”, asegura Raúl Romero. Para Lore, “Marichuy es ese fenómeno de los últimos tiempos, de cuando los pueblos originarios caen en cuenta de que si no pasan a la ofensiva de defender la vida ya no van a tener nada que defender”.

En opinión de Juan, la idea es que fuera una lucha organizativa “el pretexto de la candidatura era para que voltaran a vernos”, María lo secunda, recuerda que “muchas personas se acercaban a contarle sus problemas, las personas mayores, y le decían ‘es que nunca nos habían

venido a visitar es un pueblo alejado’, en Oaxaca fuimos a la chontal y los habitantes le dijeron que los territorios estaban señalados para extraer su riqueza, eso provocó que varios pueblos se organizaran, por eso sirvió la candidatura de Marichuy para que los pueblos se sintieran fortalecidos”.

Alejandro, Carolina y Susana coinciden en que su propuesta era necesaria y “única en el escenario occidental ya que no buscaban el poder, sino construir organización para después ‘okupar’ y desmontar el poder”. “Era indispensable, la defensa de la vida en un país con más de dos mil fosas”. “Me pareció que las ideas del Concejo problematizaban distintas opresiones que impactan a todos, pero que se manifiestan de diversas formas dependiendo de la clase, la raza, el género. La idea de los espejos me pareció de lo más fuerte: reconocer las opresiones y las violencias de los otros en nosotros. Además, era la única aspirante que cuestionaba el sistema económico, raíz de los problemas más grandes del país”.

Para Raúl Romero, los beneficios que tuvo esta propuesta es que lograron tener un posicionamiento en los medios “y poner a los pueblos indígenas en los medios de comunicación, tanto es así es que amlo jaló gente del CNI y trato de tapar el ojo al macho”, como Alejandro, quien piensa que “la intención (de tener una aspirante indígena) fue brincar el cerco chiapaneco y mover fichas al escenario nacional. Ésto, con una idea de la política muy distinta a la de los partidos políticos”.

El efecto mariposa se extiende entre los colectivos de mujeres

Lore cuenta que, en Guadalajara, en este año y medio, han crecido exponencialmente los colectivos de mujeres en comparación con los colectivos de hombres o mixtos. El subcomandante Galeano (antes Marcos) también refirió que hay un “efecto Marichuy” dentro de las comunidades zapatistas, “nosotros sabemos que Marichuy es la vocera de un colectivo. Pero así como afuera pesó su individualidad, su imagen, también adentro produjo efectos”.

En opinión de Lore, cuando otras compañeras zapatistas ven “que siendo mujer y estando casada (porque a veces es más fácil para las solteras) con varios hijos, y dicen ‘ah mira sí se

puede'. Es paradójico porque dentro del territorio zapatista la lucha no está desvinculada de la vida cotidiana eso es algo que yo he venido aprendiendo en estos tiempos, tú ves a las mujeres cargando al bebé en la estación o en la escuela dando clases o en la clínica curando al enfermo con el bebé en el rebozo. Pero acá no, acá decimos 'no puedo participar porque tengo hijos, no, pues qué le hago a mi bebé, cómo lo voy a llevar y lo voy a exponer', acá no, acá la vida está escondida. Una lucha es la lucha y la vida cotidiana, son distintas esferas y parecen divorciadas y Marichuy lo que hace es mostrar que es la vida misma y que hay que pelear por todas las trincheras."

Lore piensa que además de la efervescencia que hay por temas de violencia de género en Jalisco, lo que ha alertado a activistas como ella, también influyó la postulación de Marichuy. Recuerda que cuando fueron a las colonias y los barrios y les hablaron de la aspirante y les dijeron que era necesario que fuera una mujer porque ayudaría a visibilizar una problemática, "hablamos con más de un millón de personas en esos términos: es mujer, es indígena y pobre y esa discusión impacta, va generando en la opinión pública, va incidiendo en las representaciones de la gente".

"Yo creo que sí, confirma Susana, después del proceso nos hemos seguido reuniendo y el balance siempre es positivo. Sentó las bases para fortalecer los vínculos de las distintas organizaciones tanto en el contexto urbano, como en el rural".

"(Con) lo que hicimos todavía no vemos los resultados de cómo cimbró a este país, rompió el paradigma, abrió esquemas, generó algo distinto... los rasgos de los pueblos indios se vieron caracterizados en su vocería", asegura Raúl Romero.

La propuesta del CNI es crear las Redes de Resistencia y Rebeldía, como la de la Cineteca, que trasciendan lo indígena, porque, de acuerdo con María Macario "esos recorridos del CIG con la voz de Marichuy fortaleció muchas luchas". Sin embargo, Juan opina algo distinto: "necesita descansar, por tanto trabajo no ha tenido tiempo para ir a sus terapias" para sanar su brazo de una fractura resultado del accidente automovilístico que sufrió, junto con 11 integrantes del CNI, rumbo a Baja California en febrero de 2018.

El recorrido no terminó

Marichuy seguirá trabajando en la Casa de los Ancestros y con el CNI. Ante la llegada de la “cuarta transformación”, se mantiene escéptica. “No, pues... (se queda pensando) está difícil (ríe). Ahorita que dicen que ya viene el cambio que ya está todo hecho. Veo que ven al *Peje* como si fuera el dios, el salvador y no, porque está claro que se metió mucha gente priista, panista y de diferentes colores y no es la gente que ha luchado desde abajo, tal vez algunas sí, no digo que no, pero no se va a transformar. Se tiene que seguir fortaleciendo abajo con la gente que está explotada, a la que se le está privatizando la salud, el trabajo, la educación; se tienen que cambiar todas esas estructuras que no nos favorecen en nada, pero solamente lo va a lograr la gente organizada, es lo que puedo decir, nada más (ríe)”.

Los amigos de Marichuy la ven fortalecida. Eréndira dice que se debe al cariño que recibió y Lore habla de un proceso de maduración política. “Conforme va madurando como luchadora social, va siendo más aguda, pero al mismo tiempo, más respetuosa del otro. De muy joven se confrontaba más y ahora es tan prudente, tan asertiva y fina, pero más filosa. Ha ganado mucha habilidad, capacidades políticas”.

Marichuy dice que tiene otra claridad, de toda la situación en México y también se siente como un sabio al que se le consulta. Se quedó con una gran responsabilidad con la gente que conoció “todavía hay unos que me llaman y me dicen hay este problema acá ¿cómo le hacemos? ya somos parte de ese grupo, así como en las comunidades cuando hay un conflicto les piden a los mayores un consejo, eso hace que tenga una más responsabilidad, que no se acaba con que hayamos participado, es darle respuesta a toda la gente que confió en nosotros y que espera que les digamos qué sigue (ríe)”.

Los auxiliares de Marichuy siguen su camino. La RRR Cineteca organiza mesas de diálogo con otros ambientalistas de distintas partes del mundo, una de ellas fue en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y también se manifestaron en contra de la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México por cuestiones ambientales.

Susana y Alejandro visitan comunidades zapatistas y siguen pendientes de la causa indígena. Ambos siguen en contacto con Lore, quien tiene una cooperativa y cafetería en Guadalajara que apoya la causa zapatista. Mientras que Oli no siguió en apoyo de alguna causa relacionada con Marichuy o el EZLN.

Indígenas en desigualdad ¿Llegará uno a la boleta?

Como señalamos al comienzo del texto, el INE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación establecieron en 2017 una resolución en donde abren la posibilidad de que ciudadanos indígenas ocupen curules, sin embargo, no hay un señalamiento que piense en un candidato para la presidencia. De acuerdo con el magistrado Felipe Alfredo Fuentes, esta decisión “garantiza que efectivamente dichos ciudadanos serán electos con independencia de qué partido gane en los distritos correspondientes, lo cual, desde luego, constituye un avance inédito en esta materia en la historia democrática de nuestro país”.

En julio de 2018, la magistrada Janine M. Otálora Malassis propuso la creación de las candidaturas independientes indígenas para garantizar que puedan participar en los procesos electorales, sin necesidad de reunir firmas de un distrito, mientras cuenten con el apoyo de sus comunidades.

Marichuy sigue caminando. En 2019 ha tenido varias apariciones junto con integrantes del EZLN, a propósito del 25 aniversario del levantamiento. Su voz ha sido citada en cuanto a temas que incuben a los pueblos indígenas se refieren, como la construcción del tren maya y lo que ella considera “un intento de despojo de sus territorios a las comunidades” y se mantiene crítica ante las decisiones del Gobierno Federal.

En marzo, dijo sobre la petición de disculpa que hizo el presidente Andrés Manuel López Obrado al Gobierno de España sobre los “atropellos cometidos durante la Conquista”, que “en lugar de eso la autoridad debería dejar de despojar las tierras y darle en la torre a los pueblos”. Semanas después, en abril Marichuy participó en una reunión con Michelle Bachelete, Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y otros intergantes de distintas

ONG. Ahí también habló sobre la situación de los derechos de los pueblos originarios y los conflictos que viven por la instalación de megaproyectos económicos que afectan sus tierras.

Hasta la escritura de este texto, la última aparición pública de Marichuy fue en Morelos con motivo del aniversario luctuoso número 100 de Emiliano Zapata. En los municipios de Chinameca y Amilcingo el Congreso Nacional Indígena se manifestaron en contra de los megaproyectos y condenaron el asesinato del activista Samir Flores, líder opositor a la termoeléctrica de la Huexca, Morelos.

En un comunicado dijeron “al compañero general Emiliano Zapata y al compañero Samir Flores les decimos que sus semillas de libertad, democracia y justicia, nacen y crecen en cada rincón donde nombramos la vida, donde les nombramos con la resistencia de los pueblos que apostamos a un nuevo mundo.” Poéticos, como dijo Oli que son los zapatistas, pero con objetivos claros y en defensa de la vida.

Por ello, el que un indígena llegue a la boleta de una candidatura presidencial, necesitará que los tiempos electorales y los tiempos en que los pueblos originarios se organizan, coincidan.

Bibliografía

Carreras, Miguel, 2012. "The Rise of Outsiders in Latin America, 1980–2010: An Institutional Perspective", *Comparative Political Studies*.

Campos, Gonzalo. 2014. "Las candidaturas independientes en México". *Revista Derecho del Estado*.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 2019, Texto vigente. Disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>. Consultado el 27 de marzo de 2019.

Corporación Latinbarómetro, 2018, *Informe 2017*.

Diario Oficial de la Federación, 2014, *Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales*. Disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGIPE_270117.pdf. Consultado el 8 de diciembre de 2018.

Instituto Nacional Electoral. 2018, Informe sobre el avance de los candidatos, base de datos. Disponible en <https://www.ine.mx/candidaturasindependientes/>. Consultado el 8 de diciembre de 2018.

_____. 2014, *Ley General de Instituciones y Procesos Electorales*.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2003, *Nahuas*. Disponible en http://www.cdi.gob.mx/pueblos_mexico/nahuas.pdf. Consultado el 7 de diciembre de 2018.

_____. 2018, base de datos sobre apoyo a los aspirantes a una candidatura independiente, obtenida vía transparencia.

Patricio Martínez, María de Jesús, 2010, "Anhelos de una organización de abajo hacia arriba, en la que se mande obedeciendo y se respeten los acuerdos de todos", *Revista Tukari*, Universidad de

Guadalajara,. Disponible en <http://www.tukari.udg.mx/sites/default/files/Tukari%20feminismo%20decolonial%20final.pdf>. Consultado el 11 de diciembre de 2018.

Pelayo Möller Carlos María, Vázquez Camacho Santiago, 2009, “El caso Castañeda ante la corte interamericana de derechos humanos”, *Anuario mexicano de Derecho Internacional*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Redacción, 2019, “Crítica Marichuy solicitud de disculpas de AMLO a España”. El Universal. 27 de marzo. Disponible en <https://www.eluniversal.com.mx/estados/critica-marichuy-solicitud-de-disculpas-de-amlo-espana>. Consultado el 10 de abril de 2019.

Redacción, 2018, “Marichuy también se queja de la app del INE para firmas”, Político. <https://politico.mx/central-electoral/elecciones-2018/marichuy-también-se-queja-de-app-de-ine-para-firmas/>. Consultado el 10 de abril de 2019.

Redacción. 2017, “TEPJF confirma acuerdo que obliga a partidos políticos a registrar candidatos indígenas en 13 distritos”, Canal Judicial, disponible en <https://canaljudicial.mx/es/noticia/tepjf-confirma-acuerdo-que-obliga-partidos-politicos-registrar-candidatos-indigenas-en-13>. Consultado el 30 de marzo de 2019.

Redacción, 2018, “Propone magistrada electoral crear candidaturas independientes indígenas”, Once noticias. 3 de julio. Disponible en <https://oncenoticias.tv/nota/propone-magistrada-electoral-crear-candidaturas-independientes-indigenas>. Consultado el 25 de marzo de 2019.

Vega, Ana Francisca, 2019, “El Tren Maya es un proyecto para despojar a los indígenas de sus territorios:Marichuy. MVS Noticias. 29 de marzo. Disponible en <https://mvsnoticias.com/podcasts/en-directo-con-ana-francisca-vega/el-tren-maya-es-un-proyecto-para-despojar-a-los-indigenas-de-sus-territorios-marichuy/>. Consultado el 2 de marzo de 2019.

Zorrilla, Francisco, 2018, “El Bronco y la narrativa de (i)legalidad del Tribunal Electoral”, *Nexos*. Disponible en <https://eljuegodelacorte.nexos.com.mx/?p=8203>. Consultado el 20 de marzo de 2019.

Entrevistas

Acosta, Elí, “Oli”, comunicación personal, Ciudad de México, 15 de agosto de 2018.

Bobadilla, Juan, comunicación personal, Ciudad de México, 14 de noviembre de 2018.

Bonada, Alejandro, comunicación personal, Guadalajara, 29 de noviembre de 2018.

Coppel, Carolina, llamada telefónica, Ciudad de México, 10 de noviembre de 2018.

Coria, Alberto, comunicación personal, Ciudad de México, 31 de octubre de 2018.

Domínguez, Paulina, comunicación personal, Ciudad de México, 31 de octubre de 2018.

Domínguez, Rogelio, comunicación personal, Ciudad de México, 31 de octubre de 2018.

Larios, Susana, comunicación personal, Guadalajara, 29 de noviembre de 2018.

Macario, María, comunicación personal, Ciudad de México, 14 de noviembre de 2018.

Madera Leticia “Lore”, comunicación personal, Guadalajara, 29 de noviembre de 2018.

Patricio Martínez, María de Jesús, comunicación personal, Tuxpan, 29 de noviembre de 2018.

Romero, Raúl, comunicación personal, Ciudad de México, 2 de noviembre de 2018.

Sandoval, Eréndira, comunicación personal, Ciudad de México, 31 de octubre de 2018.